

LA OPOSICIÓN, DISPUESTA A SALIR DE LAS CATACUMBAS, TIENE LA MANO AL GOBIERNO

E. BUGALL

OBJETIVO GOBIERNO-OPOSICIÓN

Pacto para después de una guerra

Nueve meses después de la muerte del general Franco, el Gobierno y la oposición de España pretenden llegar a un pacto que logre superar los traumas de la guerra civil.

Mientras que el Gobierno del señor Suárez trata apresuradamente de acercarse a la oposición para conseguir una tregua que le ayude a llegar a la convocatoria de elecciones generales para 1977, la oposición en bloque, reunida la semana pasada en Madrid, acordaba formalmente iniciar un diálogo con el Gobierno para conseguir lo que se ha venido en llamar la «ruptura democrática» que provoque, tras un período constituyente, la normalización democrática del país al cabo de 40 años de autoritarismo.

Aunque el presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, la semana pasada, en su reunión con periodistas extranjeros, no pareció estar muy interesado en la

reunión que la oposición en bloque iba a tener en Madrid días después («¿Cuándo dicen ustedes que es la reunión?», dicen que comentó el señor Suárez al abordar el tema), lo cierto es que el mismo sábado, 4 de septiembre, cuando aún se estaban dando los últimos retoques al comunicado final de la reunión, el presidente del Gobierno de Su Majestad telefoneaba al presidente del PSP (Partido Socialista Popular), que en su último Congreso se definía como marxista, para reanudar sus contactos iniciados en el mes de agosto con el secretario del PSOE (Partido Socialista Obrero Español), Felipe González, y con el dirigente de Izquierda Demócrata Cristiana, Joaquín Ruiz-Giménez.

Con informaciones facilitadas por Andrés Carabantes, Julián Castelló y Santiago Pérez Díaz, se ha elaborado el siguiente informe.

«Fue —declara a CAMBIO16 el profesor Tierno Galván—, una invitación del presidente que recibí por medio de unos amigos. La entrevista se celebró coincidiendo con las últimas horas de la reunión de Coordinación Democrática. Tuvo la gentileza de no sacar el tema a relucir porque yo no hubiera entrado en él, aunque es posible que hubiera previsto que el encuentro se celebrara cuando la sesión del Eurobuilding hubiera terminado.»

«Saqué la conclusión —sigue diciendo el catédrico expulsado de la Universidad por el franquismo— de que el presidente estaba dispuesto a conversar con Coordinación sobre los requisitos para un pacto. En la conversación, Suárez tenía limitaciones institucionales y extraoficiales, yo las tenía morales y políticas.

Para la oposición, el pacto político

implica lo que hemos llamado ruptura a través de un proceso constituyente que sería la culminación de lo que hemos venido manteniendo y haciendo. La ruptura violenta no tiene sentido, no veo un proceso revolucionario, sólo queda negociar y dialogar, pero sin que supongan una claudicación ideológica. A Suárez le vi convencido de que hay que sustituir las instituciones políticas franquistas. Es necesario hacer una política de sentido común y no de nostalgias o quimeras.

Tengo la obsesión de que podemos volver al movimiento circular que siempre tuvo lugar en el franquismo, es decir, siempre nos movíamos, pero dando vueltas. Hay que moverse hacia adelante.»

En cuanto al tema de las nacionalidades, que ha sido el punto que ha causado irritación en círculos milita-

res, Tierno señala que «hay un sector en la sociedad y en las Fuerzas Armadas que no han asimilado el problema de las instancias unitarias. Este problema hay que plantearse correctamente. No hay que despedazar al Estado para luego reconstruirlo de nuevo. A mi juicio, el planteamiento sensato del problema exige que las llamadas instancias unitarias entiendan que es necesaria una coordinación unitaria que debe estar de acuerdo con los intereses generales de la nación. Los intereses fraccionados no deben anteponerse a los globales. Como socialista, entiendo que la unidad de la clase trabajadora no debe lesionarse por las instancias unitarias. Con excesivo fraccionamiento es imposible entenderse.

No hay que correr el riesgo de que la reacción ponga en peligro el proceso democrático.

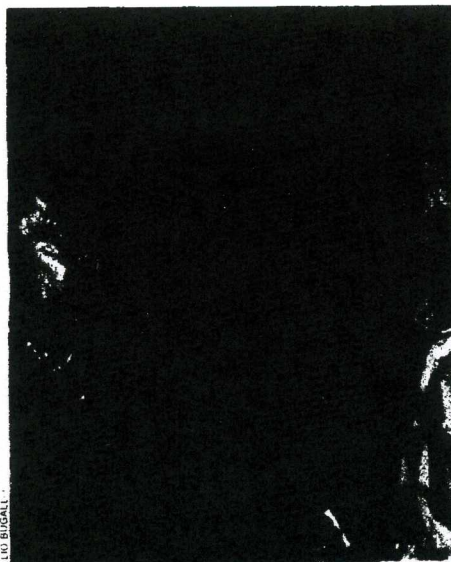
El difícil acuerdo

Mientras Tierno discutía con el presidente Suárez, la Coordinación Democrática continuaba reunida en Madrid, en el hotel Eurobuilding. Casi a la misma hora en la que, ceremonioso y educado, Tierno se despedía del jefe del Gobierno, 96 hombres sudorosos, con la corbata suelta y un rancio olor a tabaco lograban firmar un acuerdo en el que se aceptaba el diálogo con el Gobierno, al tiempo que se limitaba su espacio político, según comentaba uno de los asistentes.

Sin embargo, un minuto antes del final, todo estuvo a punto de irse al traste. Los valencianos se plantaron: donde decía «un Gobierno Provisional que abra un proceso constitucional», la Taula exigió que se añadiera: «que pueda decidir la forma de Estado y Gobierno». Por la diferencia interna de un voto no se llegaba al acuerdo. La discusión se enzarzó. Los periodistas esperaban fuera. El reloj corría. Por fin, uno de los valencianos le dijo al disidente: «Si no votas a favor, corremos el riesgo de que todo esto se vaya al diablo. ¡Vota, leñe!». Surtió efecto. El resto se aprobó de corrido y todos salieron fuera, hacia el aire, dejando en la larga mesa rectangular 14 botellas de agua vacías, cientos de colillas, algunos periódicos, y las cortinas marrones que dan a la calle Alberto Alcocer completamente descorridas.

Entre bastidores

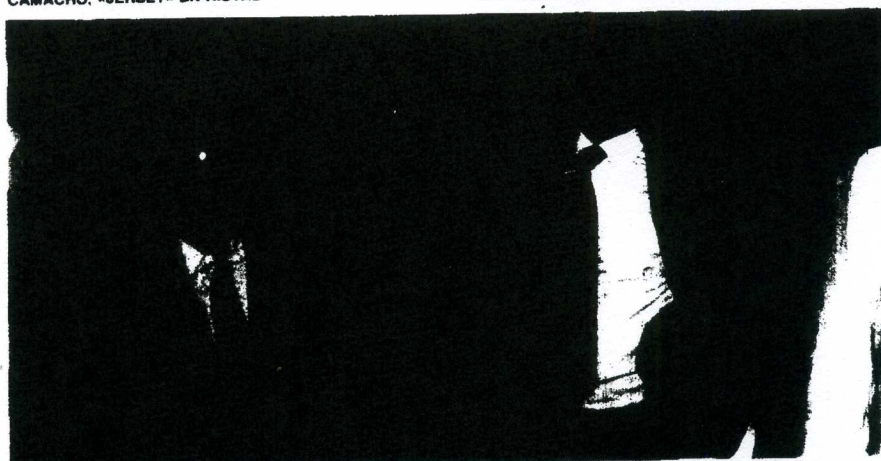
El número comenzó a las 11 de la mañana, cuando un redactor de *El Alcázar*, acusó de antidemocráticos a los reunidos. «por no deliberar a puertas abiertas». Necesitados de información, 22 periodistas más rubricaron la queja. Sésamo abrió las puertas, y la sesión de mañana se convirtió en un concurso de trino. Ruiz-Giménez habló del tránsito de un Estado autoritario a otro democrático; del centralismo a las autonomías; de la sociedad con graves injusticias sociales a otra de igualdad y equidad. Citó también al otoño caliente: «Si las autoridades lo quieren presentar como sangriento, no podrá achacarse a la oposición la responsabilidad de ello». Después presentaron sus propuestas las nacionalidades, en general coincidentes en la ruptura democrática, la autonomía, la amnistía sin exclusio-



CAMACHO. «JERSEY» EN RISTRE



RUÍZ-GIMÉNEZ. «EN EL TRANSITO...»



COMIENZA LA OPERACION «CORTINAS DESCORRIDAS»

nes, y la necesidad de una negociación unitaria con el Gobierno.

La reunión había comenzado, sin embargo, el día 3 de septiembre, viernes. Sin «flashes» de fotografías y sin portada en periódicos-monumento —«Oye, esto lo ha inflado la prensa», se quejaba Manuel Guedán, de la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT)—, la tarde anterior se habían reunido muchos en grupos separados. Los de las nacionalidades machacaban en su autonomía. «Natural desconfianza», según José Antonio Sorzano, del Partido Social Demócrata del País Valenciano. En un momento dado, el dirigente del Partido del Trabajo (PT), Nazario Aguado, pegó un grito estentóreo: «¡Nos estamos repartiendo la piel del oso antes de cazarlo! ¡Consigamos primero la libertad general, y luego las autonomías, o no llegaremos a ninguna parte!».

La exhortación fue escuchada, excepto por los vascos, cuya voz cantante, el representante del Partido Comunista de Euzkadi, señaló que la

problemática de su país es distinta a la del resto del Estado español, precisando que la situación es «más grave que la señalada por el señor Ruiz-Giménez». Con estas y otras muchas palabras terminó la sesión de la mañana alrededor de las dos de la tarde, y todos se fueron a almorzar.

La grande «bouffée»

La reserva de cubiertos la había efectuado Raúl Morodo, pero se quedó pequeña. Subiendo y bajando por pasillos, Morodo logró que se instalaran platos para 100 comensales, cuando originalmente él había reservado sólo para 45. Sobre manteles color rosa ciclamen, los invitados comieron sopa de tortuga glaseada, huevos escalfados Bella Flora, y cuando todos esperaban un plato fuerte compuesto de gruesas carnes y orondo pescado, llegaron las lonchas de jamón de Virginia con castañas, y patatas risoladas. De postre, Parfait de Moka al chocolate, vulgo helado. Todo rocia-

do con vino y champán. Más esparcida la gente por las mesas, se notó entonces que solamente había tres mujeres en el cónclave: **Laura Pastor**, del Partido Carlista del País Valenciano, **Amparo Pineda**, del Movimiento Comunista de Catalunya y **Eugenia Celada**, de FPD, que asistía como invitada. No obstante, no hubo quejas feministas.

A puerta cerrada

A las cuatro en punto, se encerraron los políticos, no sin escuchar una nueva y airada protesta del redactor de *El Alcázar*, que llegó a acusar de «fascistas» a los deliberantes. Habían quedado atrás los problemas de la mañana, cuando de golpe alguien notó que había dos representantes de Comisiones Obreras en vez de uno, y Nicolás Sartorius debió salir. Camino que también siguieron dos ex miembros del «maquis», durante la posguerra.

Observados por la prensa con prismáticos desde la acera de enfrente, y a través de las abiertas cortinas, los deliberantes gesticulaban con calma y no pareció haber puntos de mucha fricción. CAMBIO16 obtuvo detalles de algunas de las discusiones culminantes. En un momento dado, Emilio Gastón, del Partido Socialista de Aragón, adscrito a la Federación de Partidos Socialistas, entendió que Aragón no estaba suficientemente representado, y expuso su queja. Se levantó entonces García Trevijano y le recordó que su partido estaba dentro de Coordinación Democrática, y el problema planteado correspondía al régimen interno de Coordinación, invitándole al silencio. Esta actitud regionalista fue interpretada por sectores de izquierdas de Coordinación como una de las causas que están impidiendo la formación de un frente sólido. Según estos sectores, la postura del Consell de Forces Politiques de Catalunya, que representa a los sectores menos progresistas del lugar, y que se negó a participar de la reunión de Madrid, «es una acción que favorece al Gobierno. Cualquier dilación en la unidad de la oposición facilita la política reformista del Gobierno».

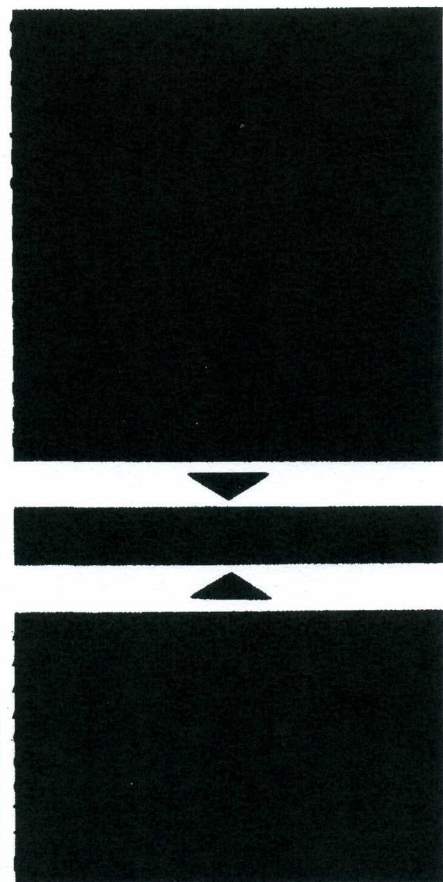
El otro punto de fricción fuerte fue el planteado por el valenciano de la Taula. A las nueve de la noche, se anunció a la prensa, por medio de alguno de los encerrados que salían «al servicio», que en breves minutos se daría un comunicado. **Eurico de la Peña**, de la Unión Social Demócrata Española, anticipó la posibilidad de

Hablemos del futuro

La labor de la Comisión de Enlace creada el sábado estará en proponer un proyecto de articulación unitaria a nivel del Estado de la oposición democrática. Para ello tendrá que conversar y coordinar a las fuerzas políticas incluidas en el presente cuadro. Por un lado, las instancias unitarias de las nacionalidades y Coordinación Democrática. Por otro, las instancias unitarias que no asistieron a la reunión: Consell de Catalunya y las del País Vasco. Finalmente, a Coordinación le quedan muchas horas de conversación con los partidos que ya están negociando su entrada (FPS, FPD y Proveristas) y con los que, eventualmente, podrían unirse también.

Partido Comunista Obrero Español
Acción Republicana Democrática Española
Partido Popular Galego
Partido Liberal
Izquierda Demócrata Cristiana
Partido Democrático Popular
Unión Liberal Española

Federación Popular Democrática
Federación de Partidos Socialistas
Partido Proverista



Consell de Forces Politiques de Catalunya
Asamblea Democrática de Euskadi
Gobierno Vasco en el exilio
KAS-Comité Patriota Socialista (País Vasco)

una conferencia de prensa que después no se realizó por razones prácticas: resultaba difícil elegir de entre tantas fuerzas un grupo que las representara a todas.

La asamblea tardó una hora en aprobar su documento. Durante el debate, todo el mundo estuvo sin chaqueta, incluso el atildado Antonio García Trevijano, que volvió a ponerla a la salida. Todos, excepto Marcelino Camacho, que conservó sobre los hombros su clásico «jersey» hasta que Eurico de la Peña, en gesto amistoso, se lo quitó cuando Camacho se levantaba para hablar.

La salida

A las diez y cuarto de la noche se abrieron de improviso las dos puertas, y salió el tropel de conferenciantes. «Espero que venga la ruptura antes de otra reunión como ésta», dijo sofocado uno de los representantes de la Taula valenciana. «Mucho protagonismo, demasiado protagonismo», criticó en voz baja otro de «las nacionalidades». Y añadió: «García Trevijano, con su traje color crudo y su corbata marrón oscura, parecía un plantador de tabaco de Virginia». Al mismo tiempo, Trevijano «cargaba» sobre la prensa: «Hoy empieza la ruptura negociada. Es el acto político más importante desde el pacto de Ostende, en 1867», y siguió con una larga relación de hechos históricos comparables o no, según su criterio.

Los partidos pequeños fueron menos retóricos: «Si no se les infligen derrotas al Gobierno, no habrá negociación», insistió reiteradamente Manolo Guedán, de la ORT (Organización Revolucionaria de Trabajadores). Agregó: «El documento firmado es muy importante, porque aumenta la capacidad de la oposición. Con una ley electoral tramposa, Coordinación Democrática podría obtener, presentándose junta, sólo el 15 por 100 de los votos, e incluso puede triunfar la Unión Democrática Española. Es necesario que el período constituyente no lo abra este Gobierno, como garantía mínima de un proceso normal».

Nazario Aguado, del Partido del Trabajo (PT), entendió que «vencida la oposición del Partido Socialista Obrero Español a que se integrara en Coordinación la Federación de Partidos Socialistas, y cumplida la condición que pidió Gil-Robles de que se sentaran a la mesa los partidos de las nacionalidades, ya no hay razón para que Coordinación no se ensanche con esos partidos, y se prepare para una



TIERNO GALVAN. INVITADO POR PRESIDENCIA

batalla decisiva, la de la negociación».

El comunicado que salió de la reunión pareció poco a los observadores exteriores, descontentos con la ausencia de la rueda de prensa. Sus firmantes argumentaron que la «inconcreción» de sus términos respondió, no a razones políticas de hallar un denominador común, sino a consecuencias del encierro entre cuatro paredes, durante seis horas y pico, redactado en los cuatro idiomas mayoritarios —castellano, catalán, euskera y gallego.

Por otra parte, Coordinación Democrática está intentando ensanchar su espectro de partidos, entre ellos la Federación Popular Democrática de José María Gil-Robles.

Pero el proyecto de acercamiento

de estos demócrata-cristianos no parece fácil. Consultado por CAM-BIO16, José María Gil-Robles, *junior*, dijo que «la reunión fue muy positiva, y un primer paso para abordar, desde un punto de vista federativo, el problema de la unión de la oposición democrática», pero añadió que «además de las nacionalidades presentes, tendrían que estar todas las otras regiones».

Negociación difícil

«Sin embargo —añadió—, es muy difícil articular la negociación con el Gobierno a través de una instancia unitaria. El primer diálogo tendría que llevarse a cabo con las grandes familias políticas europeas que tienen su paralelo en España.»

La Federación de Partidos Demócratas que preside Joaquín Garrigues Walker, por su parte, dijo a CAM-BIO16 que «había seguido con mucho interés la reunión», y que «se está llevando a cabo un estudio detenido de las conclusiones y exposiciones del encuentro, y de las consecuencias que pueda tener en la política global del país». El portavoz añadió que «todo lo que suponga un avance en la conquista de la democracia es positivo y apreciado por los partidos de esta Federación».

Lamento andaluz

De otra parte, Alejandro Rojas Marcos, líder del Partido Socialista de Andalucía —miembro de la Federación de Partidos Socialistas—, cuyo partido se retiró en su día de Coordinación Democrática de Andalucía, dijo a esta revista: «Queremos denun-

ciar que Coordinación Democrática de Andalucía ha hecho imposible que Andalucía estuviera presente, con el protagonismo que le correspondía, en la reunión del sábado, ya que desde su constitución incurrió en el más absoluto sucursalismo de Madrid. Esto constata la existencia de una laguna que es necesario cubrir urgentemente, para que, una vez más, Andalucía no se vea reducida a región de segunda clase». Agregó que, «sin embargo, hay que felicitarse de que la reunión haya sido posible. Pero estos partidos de Coordinación Democrática deben someterse a una autocritica porque son responsables, ante los pueblos del Estado español, de que la unidad no haya sido posible, y deberían estar cubiertos de vergüenza».

Uno de los posibles futuros integrantes en Coordinación, en la que ha pedido su entrada, es el Partido Proverista, cuyo principal portavoz, Manuel Maysounave, dijo a CAM-BIO16 que «los resultados de la reunión son de dos clases: Son más los previsibles que se alcanzarán a corto plazo que los que se han hecho públicos. Toda la oposición se da cuenta de que Coordinación es el núcleo, el organismo definitivo de cara a las conversaciones con el Gobierno».

Alguien de administración llevaba en la mano una factura, donde se expresaba que el alquiler del salón Altos «A» Hermitage, donde deliberó el grupo, costó solamente 15.000 pesetas, luz y personal incluidos. Y el almuerzo, 650 por barba.

Mientras, se apagaban las luces del salón y los primeros pasillos, y los cámaras de televisión guardaban su arsenal de lentes, algunos políticos se desperdigaban entre el bar «Le Relais» y las distintas barras que ofrece el hotel. Otros salieron a la calle, al frío de la noche.

El comunicado coordinado

Reunidas las delegaciones de las distintas instancias unitarias de la oposición democrática, que han concurrido a la cita autoconvocada, han tratado, discutido y tomado acuerdos en relación con el siguiente orden del día: primero, momento político; segundo, articulación unitaria; tercero, acciones políticas comunes. En el conjunto de las intervenciones se coincidió en valorar la gravedad de la situación política, social y económica, frente a la cual el Gobierno, en lugar de avanzar hacia soluciones negociadoras, intenta instalarse en posiciones reformistas ya fracasadas.

Ante esta situación, las delegaciones reunidas, conscientes de la responsabilidad que incumbe a la oposición democrática de ofrecer una alternativa política global al pueblo del Estado español, han decidido intensificar y desarrollar su trabajo conjunto e impulsar las movilizaciones pacíficas populares.

La reunión de las distintas instancias unitarias de la oposición democrática, abierta a nuevas incorporaciones, crea una comisión de enlace, constituida por representantes de todas las instancias unitarias presentes, sobre la base del reconocimiento de la soberanía de cada una de ellas.

Esta comisión de enlace tendrá por finalidad la de proponer a las instancias unitarias, y posteriormente al pleno de las mismas, que se reunirá en el plazo más breve posible, la discusión y, en su caso, la aprobación, de:

1. Un proyecto de articulación unitaria a nivel del Estado, de las instancias de la oposición democrática.

2. Un programa político unitario de ruptura democrática que abra un período constituyente, en base a: a) Las libertades democráticas; b) La libertad sindical; c) La amnistía sin exclusiones; d) Los derechos políticos de las nacionalidades y regiones.

Esta misma comisión de enlace se ocupará de impulsar y coordinar la ejecución de los acuerdos adoptados en la presente reunión.

A partir de las bases políticas de un acuerdo unitario, la reunión de las instancias unitarias expresa su voluntad negociadora con los poderes fácticos del Estado, y entre ellos con el Gobierno, considerando esencial que tal negociación sea llevada de una manera unitaria y pública por el conjunto de la oposición y con la garantía previa del libre funcionamiento de todas las organizaciones políticas y sindicales.

Conforme el alcance del mandato de que son portadoras las representaciones de la Asamblea de Catalunya y del Consello de Forzas Políticas Galegas, someterán a los organismos pertinentes de sus instancias respectivas la aprobación de los anteriores acuerdos.